

PUNTOS  
DE SUSCRICION.

PRECIOS  
DE SUSCRICION.

# REVISTA

DE LA FACULTAD

DE

# CIENCIAS MEDICAS.

Sale todos los Lunes.

Libreria de Sanz calle de Carretas, y en las porterías de los excolegios de S. Carlos, y S. Fernando.

En Cadiz, Barcelona, Santiago, Valladolid Sevilla, Valencia, y Zaragoza y en las porterías de las facultades y colegios.

MADRID.  
Al mes ..... 4 rs.

PROVINCIAS.  
Al mes..... 5 rs.

Se admiten anuncios de obras científicas, á precios convencionales.

Cada mes se reparte un retrato perfectamente litografiado, de uno de los catedráticos de la facultad.

## REVISTA DE CIENCIAS MEDICAS.

No habiamos pensado tomar parte en la cuestion ruidosa que se ha suscitado con motivo de conferir el grado de Bachiller en medicina á don José Nuñez Pernia; pensábamos que ora mas honroso para los que nos dedicamos á la noble ciencia de Esculapio el callar, y dar la menor publicidad posible á este acto tan inesperado. Pero cuando creiamos que el favorecido estaria confuso y avergonzado de su intriga,

### ULTIMOS MOMENTOS DE DUPUITREN.

En una ciencia agena de toda abstraccion como lo es la Cirujia, que nada tiene de oscuro é incompresible, Dupuitren fué un profesor de los de mas accion. No se sabe que admirar mas de este sábio, si el genio de la invencion teórica ó su facultad prodigiosa para ejercer la aplicacion. Sus descubrimientos científicos; apesar de su número é importancia no son en verdad suficientes para que se le coloque al lado de los Petit, Pott, y Desault, mientras que su maravillosa ejecucion para los casos mas graves, su fecun-

hemos leído con asombro á la par que indignacion, el artículo del *Heraldo* del 28 de noviembre relativo á esto asunto.

Principia diciendo, que no trata de la cuestion personal del señor Nuñez, sino de la trascendencia que tiene para la humanidad y la ciencia de curar. Por esto nos dá las poderosas razones de que el Bachiller Nuñez es de cuna distinguida, que era poderoso y que renunció sus inmensos intereses, en favor de su hermano. Por esto tambien nos cuenta que fué nombrado arcediano, y se dedicó despues á la defensa de los pobres, leyendo algunos ratos

didad de recursos y tacto fino y delicado, le ponen al nivel del mayor práctico que se ha conocido en una ciencia en la que los hechos caminan siempre al lado de las teorías.

Nadie extrañará que su carácter se resintiese con la especialidad de los trabajos á que sus conocimientos le habian destinado. El hombre que cada dia tenia entre sus manos la vida de tantos hombres á quienes sentenciaba á muerte sin la menor apelacion, no los consideraba sino como un objeto de muy pequeña importancia. Llega un caso en que el corazon se habitua á presenciar con la mayor indiferencia los sufrimientos de los demas. Para esa clase de seres privilegiados, que

obras de medicina, y asistiendo quizá algun dia por curiosidad á las escuelas de Valladolid. Toda esta relacion parece en nuestro pobre entender, que tiende á defender la persona del señor Nuñez, como si alguno le hubiera dicho que era hijo de un honrado artesano, ú otra cosa semejante.

Por lo mismo rehusamos entrar en esta cuestion, y pasaremos á la principal, á la que debiera haberse limitado dicho periódico, y á la que creemos trascendental, para la ciencia.

Ignoramos si el señor Nuñez tiene muchos conocimientos médicos; la fama no le hizo llegar á nuestros oidos, sino como al señor Carbó y otros, con pretensiones ridiculas, y asistiendo á varias juntas: no le negamos la ilustracion que le suponen algunos, pero esto no pudo jamas alentar al gobierno á dar la órden para que se le examinase. En Burdeos los estudios que pudiera haber hecho, no pasarian de ser los de un cirujano de 4.<sup>a</sup> clase. Si como particular estudió la anatomia etc. etc. no es motivo tampoco para solicitar el grado de Bachiller.

Debemos confesar, que si el señor Nuñez hubiera estudiado las materias que cita el *Heraldo*, si hubiera tambien presentado los documentos respectivos, debidamente legalizados, y hubiera sufrido el examen que marca el párrafo

teorizan el arte desde su mayor altura, para estos generales, por decirlo así, de la ciencia; las existencias aisladas no son sino insignificantes soldados, á los que algunas veces es preciso sacrificar á fin de ganar una accion.

Es precioso sin embargo confesar, no obstante el profundo respeto que merecen gran nombre, que Dupuitren consideraba la vida y demas objetos de este mundo con el mas sensible desprecio. Su carácter era duro, reservado y despótico. En todas sus relaciones sociales llevaba siempre por pauta esa fria inflexibilidad que hace temblar á todos los enfermos. Aunque con alguna exageracion se refieren de este profesor algunos actos verda-

6.º del capítulo 16 del reglamento antiguo, pudiera en algun tiempo reclamar el diploma que acreditase dicho grado; pero ni sufrió el examen, segun previene el reglamento citado, ni este rige hace ya algun tiempo.

Con el nuevo plan de estudios médicos desapareció el grado de Bachiller en medicina, y el gobierno debió desoir las ridiculas pretensiones del señor Nuñez. Ahora ya no hay sino Bachilleres en medicina y cirugia, los exámenes son públicos, y los catedráticos que deben examinar á los aspirantes á este grado, estan ya señalados de antemano.

De lo dicho resulta que el señor ministro de la Gobernacion no debió mandar se le admitiese á exámen, que éste debe derogarse por un espediente gubernativo, y prohibir se le admita á exámen de licenciado en medicina.

Debemos tambien decir al *Heraldo*, que los que se dedican á la ciencia de curar no miran en el señor Nuñez un contrario en cuanto al sistema que defiende: entre estos los hay homeopáticos y conocen sin embargo la poca meditacion de este acto. Si el señor Nuñez está por la homeopatía, acuda en buena hora á la academia de Esculapio, ó donde considere oportuno, láncese á la arena de la discusion y encontrará nobles adalides que opon-

deramente sanginarlos hijos de su indiferencia por la humanidad entera, algunos de los cuales pudiéramos referir si ese fuere nuestro objeto. Todos sus compañeros estaban resentidos de sus pretensiones hácia la dominacion absoluta. La retirada de Pelletan á quien Dupuitren debia ciertas consideraciones, y que fué provocada por aquel, avivó las antipatías que ya se iban enjendrando en todos los demas, y así cuando Orfila, Larris, Pariset, Boyer Collard etc., pronunciaron sobre su tumba aun abierta el mayor y mas completo elogio que puede hacerse del padre de la Cirujía moderna, ninguno de ellos salió del punto de la ciencia, estendiéndose á alabar los sentimientos privados, virtudes

gan razones á las que pudiera él presentar, vayan tambien á esta academia los redactores del *Heraldo* y veran que los médicos no niegan sistema alguno por interes, ni por fanatismo, y que si alguna cosa consideran como errónea es por una conviccion profunda y meditada.

Ultimamente los que critican el grado de Bachiller que se ha conferido al señor Nuñez, no es como se ha creído por temor, no; le consideran como profano ante el altar de la ciencia como consideran á los que sin estar debida y legalmente autorizados, comercian con la credulidad, y con la vida de los enfermos.

#### ACADEMIA DE ESCULAPIO.

Como habiamos anunciado en nuestro número anterior, la Academia estaba preparada para dar principio á las sesiones que se deben celebrar sobre el *examen del sistema médico homeópatico*. A las cinco y media de la tarde se encontraban ya ocupados todos los asientos, hallándose detrás un gran número de personas, que habiendo llegado mas tarde esperaban ansiosos desde el principio de la discusion. Poco

domésticas y afectuosas que forman una parte tan notable en el fúnebre panegirico de los grandes genios. Todos echaban de menos al sábio; pero ninguno lloraba al hombre.

Llevando hasta el último estremo sus doctrinas absolutas de positibisimo, Dupuitren le encaminó con la mayor tenacidad contra las que el llamaba utopias especulativas, no perdonando ocasion de combatir las fuese cual fuese la máscara con que apareciesen; antipatía que llegó á dejenerar en una completa escsecracion. Su alta posicion en la corte de Luis XVIII le hizo obtener algunas concesiones análogas á unos principios tan irrevocablemente sentados. Es muy conocida la res-

despues las piezas inmediatas al salon, la escalera y hasta en la puerta de la calle se veian ocupadas por un inmenso gentío que anhelaba presenciara esta sesion. En efecto empezó ésta por la lectura de una memoria sobre la *historia del homeopatia* por el señor don Manuel Perez de Cubas, pero este señor se vió poco despues interrumpido por las repetidas voces de los que colocados fuera del salon pedian se suspendiera la sesion y se buscara otro local mas capaz. El señor don Dionisio Solís presidente de la Academia y de acuerdo con esta tuvo á bien suspender la sesion acordando despues se buscara otro local.

La comision de gobierno determinó suplicar á la facultad permitiera la sala de juntas para verificar esta ruidosa sesion, pareciendola como era consiguiente se accederia á su súplica pues que á nadie como á los catedráticos interesaba que se dilucidase esta cuestion; mas con sorpresa nuestra á la hora en que escribimos estas líneas ha sido negada su peticion aduciendo para ello la razon de que estando el local de la facultad unicamente destinado para asuntos que á la misma facultad pertenezcan se infringia un artículo del reglamento que espresamente así lo marca. Nosotros que por desgracia nos toca mirar tan de cerca barrenado el reglamento en otras mil circunstancias vemos en esta negacion una prueba mas del estímulo que se dispensa al discípulo, del afan con que se procura la libre discusion de una materia tan importante;

puesta del duque de Mailli. En una misa solemne, celebrada en la Capilla de *Saint-Claud* Dupuitren dejó caer con mucho estrépito, en el momento mismo de la elevacion, su voluminoso libro de horas todo chapeado y guarnecido de planchas de plata. Al oír semejante ruido la duquesa de Angulema dijo alzando la vista: *aquí está sin duda Dupuitren que pierde sus horas*, Pero que no pierde su tiempo *contestó Mailli*.

El trabajo de Dupuitren, era de lo mas asiduo y profundo, y pocos de su facultad podran vanagloriarse de haber estudiado mas que él, tanto en invierno como en verano, se le encontraba á las siete de

(Se continuará)

porque en ninguna parte como en la facultad debía hacerse, porque ella misma debió plantearla sino, quiere aparecer á los ojos del mundo médico como una escuela exclusiva y sistemática. Nosotros sabemos que algunos catedráticos hubieran deseado franquear el establecimiento, dando así una prueba de que en el terreno de la discusión jamás debe huirse la cara á los que con tanto valor hoy intentan hacer una revolución en la ciencia.

Esperamos que la comisión de gobierno pondrá cuantos medios estén á su alcance con el fin de encontrar local apropiado y llevar á cabo un proyecto que tantos desean y en el que tantos se hallan vivamente interesados.

### REVISTA DE CATEDRAS.

Siguiendo nuestro primer propósito de revistar, las diferentes cátedras de la facultad cumplimos con un deber de justicia continuando nuestro examen sobre las que hoy hablamos.

El señor don Pedro Mata, encargado de la clase de medicina legal, ha comprendido cual era su deber y el modo de adquirirse el aprecio y confianza de sus discípulos. Con una claridad que encanta, con un decir elocuente adornado de los vastos conocimientos que para el estudio de la medicina legal se necesitan, y mirando al discípulo como un amigo á quien consagra el fruto de sus estudios ocupa por fortuna nuestra uno de los primeros puestos, entre los hombres pensadores, Nada mas laudable que mirándole en la cátedra del saber despreocupado de ciertas prevenciones de otros siglos que fueron, animar al joven escolar al estudio de un tan importante ramo de la medicina. Ha distribuido la clase en secciones para encargar á cada cual el desempeño de casos prácticos y con el orden que se propone seguir, vemos inaugurada una nueva era para la medicina legal, desconocida hasta ahora en nuestra enseñanza. Nosotros le damos el mas cordial para-

bien por su desvelo en instruirnos y que habrá de alcanzarlo una fama Europea, y nos felicitamos en ser casi los primeros que recojemos el fruto de sus elocuentes esplicaciones.

Quien haya asistido á las esplicaciones que de Historia Natural daba el doctor don Nemesio de la Llana en el extinguido colegio de san Fernando no podrá menos de haberse iniciado en esta ciencia. Creemos que estas solas palabras forman su cumplido elogio. Sencillo en las descripciones, claro en su lenguaje, entusiasta de su asignatura y adornado con no escaso conocimiento de los ramos con quien la Historia Natural se da la mano, no es el doctor á quien dedicamos estas cortas líneas un profesor vulgar, un hombre solo versado en el ramo á que está consagrado. Tal concepto á lo menos nos ha merecido, cuando discípulos suyos en 1842 escuchamos atentos su esplicacion llena de erudición, de sabiduría y adornada con mil citas y aplicaciones que le quitaban á la Historia Natural lo monotonico que pudiera tener. El nuevo plan de estudio ha separado en la enseñanza la mineralogía, de los otros dos ramos de la historia causando males incalculables, dos de los cuales apuntaremos.

1º. Privar á los discípulos de las esplicaciones de Mineralogía de un hombre que lleva en su enseñanza muchísimos años; y segundo el provocar el abuso de que de este importante ramo de la Historia Natural solo se den, como sucedió el año pasado algunas lecciones, y eso sabe Dios como.

### ADVERTENCIA

Esta empresa ha determinado que desde primero de año, cueste solo dos reales la Revista sin retratos, vendiéndose estos por separado á tres reales en la misma redacción.

Madrid: Imprenta de Frosart y Comp. 1844.